

Leccionario

Queridos amigos de la Diócesis de Washington,

En nuestra época de polarización política y de creciente ira social, anhelamos otra forma de relacionarnos. A partir de ese santo anhelo, les invito a unirse a un movimiento nacional llamado la Campaña Sé [SER] para ayudar a que nuestras comunidades se parezcan un poco más al Reino de Dios.

Nosotros y otras diócesis episcopales de todo el país nos asociamos con la Iglesia de la Resurrección y otras iglesias metodistas unidas para dedicar el mes de octubre (las 5 semanas que preceden a las elecciones nacionales) a la sencilla, pero profunda, enseñanza del profeta Miqueas, quien, en una época no muy distinta a la nuestra, en el año 700 a.C., formuló la pregunta: "¿Qué exige el Señor de nosotros?" Su respuesta: "Hacer justicia, amar la bondad y caminar humildemente con Dios". Creemos que podemos amar al prójimo y recuperar y reivindicar estas tres prácticas esenciales.

Creemos que podemos amar al prójimo y recuperar y reivindicar estas tres prácticas esenciales. En esta serie, se invitará a los miembros de nuestras congregaciones a reflexionar sobre cinco temas espirituales y a compartirlos con sus comunidades:

Sé justo.
Sé amable.
Sé humilde.
Ama al prójimo.
La intersección entre religión y política.

Aquí encontrará un leccionario dominical alternativo que destaca cada tema, junto con sugerencias de Oraciones de los Fieles. A mediados de agosto, busque en una página dedicada en el sitio web de EDOW en inglés y en español para la Campaña SÉ, que incluirá este leccionario y otros materiales, incluyendo gráficos disponibles gratuitamente de la Iglesia de la Resurrección, que pueden ser adaptados para su uso. También tendremos oportunidades de aprender y sugerencias para comprometerse a través de las diferencias con amor *y* convicción.

Este es un esfuerzo voluntario, así que todos están invitados a participar como se sientan llamados. Utilizaré este leccionario y sus temas en mi predicación de octubre. La Catedral Nacional de Washington también dedicará las mañanas de los domingos de octubre a la campaña SÉ.

Que todos seamos justos, amables y humildes.

Con cariño,

Obispa Mariann

Índice de Contenidos

Semana del 2 de octubre: Sé justo

- La colecta
- Las Lecturas

Semana del 9 de octubre: Sé amable

- La colecta
- Las Lecturas

Semana del 16 de octubre: Sé humilde

- La Colecta
- Las Lecturas

Semana del 23 de octubre: Ama a tu prójimo

- La Colecta
- Las Lecturas

Semana del 30 de octubre: Intersección de la religión y la política

- La Colecta
- Las Lecturas

Semana del 2 de octubre: Sé justo

La colecta

Se ofrecen tres opciones para la colecta del día. La primera es el Propio de cada domingo; la segunda es una versión simplificada de esa colecta, escrita por Sue Carroll, St. Dunstan's, Bethesda, MD; y la tercera proviene de la sección de las Colectas del Libro de Oración Común de 1979, elegidas en función del tema del día.

Colecta para Propio 22
Dios de poder y vida eterna, tu afán de oír es mayor que el nuestro de orar, y tu afán de dar, es más de lo que merecemos o deseamos: Derrama en nosotros tu abundante misericordia, perdona lo que nos pesa en la conciencia y otórganos aquellas cosas buenas que no somos dignos de pedir, sino por los méritos y mediación de Jesucristo nuestro Salvador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O, paráfrasis de la Colecta para Propio 22
Dios santo, siempre estás dispuesto a escucharnos, pero a menudo somos lentos para orar. Tú nos ofreces más de lo que sabemos pedir. Ayúdanos a acudir a tu abundante presencia. Ayúdanos a saber que somos perdonados y amados, como nos enseñaste a través de Jesucristo. Amén.

O,
Dios de justicia, que nos creaste a tu imagen: Concédenos la gracia de combatir la maldad sin temor, y nunca aceptar la opresión; y, para que usemos debidamente nuestra libertad, ayúdanos a luchar por la justicia en nuestras comunidades y en todas las naciones para la gloria de tu santo nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén. (Colecta por la Justicia Social, *Libro de Oración Común*, 149)

Las Lecturas

Miqueas 6:6-8
¿Cómo podré acercarme al Señor y postrarme ante el Dios Altísimo? ¿Podré presentarme con holocaustos o con becerros de un año? ¿Se complacerá el Señor con miles de carneros, o con diez mil arroyos de aceite? ¿Ofreceré a mi primogénito por mi delito, al fruto de mis entrañas por mi pecado? ¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios. (Nueva Versión Internacional - NVI)

Salmo 99:1-5

Dios reina; los pueblos tiemblan;*
su trono se alza entre querubines; y la tierra se estremece.

Yahvé es grande en Sión *
se alza sobre todas las naciones.

Proclamen el nombre del Señor: *
¡grande y temible en santidad!

«Rey poderoso que amas el derecho, y has establecido la equidad;»*
ejerces en Jacob la justicia.

¡Celebren a Yahvé nuestro Dios! Póstrense ante el estrado de sus pies! *
¡Dios es santo!

Santiago 2:14-17
Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Supongamos que a un hermano o a una hermana les falta la ropa y la comida necesarias para el día; si uno de ustedes les dice: «Que les vaya bien; abríguense y coman todo lo que quieran», pero no les da lo que su cuerpo necesita, ¿de qué les sirve? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta.

Lucas 4:16-21
Jesús fue a Nazaret, el pueblo donde se había criado. El sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso de pie para leer las Escrituras. Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor.» Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los que estaban allí tenían la vista fija en él. Él comenzó a hablar, diciendo:—Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír.

Semana del 9 de octubre: Sé amable

La colecta

Colecta para Propio 23
Dios generoso, haz que tu gracia vaya siempre detrás y delante de nosotros para que hagamos buenas obras sin cesar; por Jesucristo nuestro Señor, quien contigo y el Espíritu vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O, paráfrasis de la Colecta para Propio 23
Oh, Señor, ilumina nuestro camino con tu gracia y tu amor, para que podamos hacer siempre lo que es más amoroso. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

O,
Haznos tener siempre, buen Señor, amor y reverencia por tu santo nombre, pues nunca fallas en guiar y en ayudar a quienes has fijado firmemente sobre el cimiento de tu amor y tu ternura; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén (Propio 7, *Libro de Oración Común*, 121)

Las Lecturas

1 Reyes 17:8-16
Entonces el Señor le dijo a Elías: «Levántate y vete a la ciudad de Sarepta, en Sidón, y quédate a vivir allá. Ya le he ordenado a una viuda que allí vive, que te dé de comer.» Elías se levantó y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba recogiendo leña. La llamó y le dijo: Por favor, tráeme en un vaso un poco de agua para beber. Ya iba ella a traérselo, cuando Elías la volvió a llamar y le dijo:—Por favor, tráeme también un pedazo de pan. Ella le contestó:—Te juro por el Señor tu Dios que no tengo nada de pan cocido. No tengo más que un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una jarra, y ahora estaba recogiendo un poco de leña para ir a cocinarlo para mi hijo y para mí. Comeremos, y después nos moriremos de hambre. Elías le respondió:—No tengas miedo. Ve a preparar lo que has dicho. Pero primero, con la harina que tienes, hazme una torta pequeña y tráemela, y haz después otras para ti y para tu hijo. Porque el Señor, Dios de Israel, ha dicho que no se acabará la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra. La viuda fue e hizo lo que Elías le había ordenado. Y ella y su hijo y Elías tuvieron comida para muchos días. No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías.

Salmo 103:1-13
¡Bendice mi alma a Yahvé *
y bendice todo mi ser su santo nombre!

¡Bendiga mi alma a Yahvé *
y no olvides sus beneficios!

Dios perdona todos tus pecados *
y cura todas tus dolencias;

Dios rescata tu vida de la tumba*
y te corona con amor y compasión.

Te sacia de bondad *
y te rejuvenece como el águila.

Yahvé hace justicia *
y defiende a los oprimidos.

Le reveló sus caminos a Moisés *
y sus obras al pueblo de Israel.

Dios es clemente y compasivo; *
lento para la ira y grande en misericordia.

No nos acusara para siempre *
ni guardará rencor perpetuamente.

No nos trata según nuestras ofensas *
ni nos paga según nuestros pecados.

Como tan alto es el cielo sobre la tierra *
así es su piedad por los que lo temen.

Como distante es el oriente del occidente, *
así ha alejado él nuestros pecados.

Como se compadece una madre de sus hijos, *
así Yahvé se apiada de los que le temen

Colosenses 3:12-17
Dios los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión. Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas. Instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales. Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

Mateo 20:29-34
Al salir ellos de Jericó, mucha gente siguió a Jesús. Dos ciegos que estaban sentados junto al camino, al oír que Jesús pasaba, gritaron:—¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros! La gente los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban más todavía:—¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!
Entonces Jesús se detuvo, llamó a los ciegos y les preguntó:—¿Qué quieren que haga por ustedes?
Ellos le contestaron:—Señor, que recobremos la vista. Jesús tuvo compasión de ellos, y les tocó los ojos. En el mismo momento los ciegos recobraron la vista, y siguieron a Jesús.

Semana del 16 de octubre: Sé humilde

La Colecta

Colecta para Propio 24
Dios poderoso y eterno, en Cristo has revelado tu gloria entre todas las naciones; Preserva tus obras misericordiosas para que tu Iglesia persevere con fe firme en la confesión tu nombre por el mundo eterno; por Jesucristo nuestro Señor, quien contigo y el Santo Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O, paráfrasis de la Colecta para Propio 24
Dios todopoderoso, en Jesucristo mostraste tu amor por todo el mundo. Te pedimos que tu Iglesia muestre ese mismo amor a todos, con una fe firme. Amén.

O,
Dios, que prodigiosamente creaste y maravillosamente renovaste la dignidad humana; concede que participemos de la divinidad de aquel que se humilló a participar de nuestra humanidad: tu Hijo Jesucristo, quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios ahora y siempre. Amén. (de la Encarnación, *Libro de Oración Común*, 141)

Las Lecturas

Génesis 33:1-12
Cuando Jacob vio que Esaú venía acompañado de cuatrocientos hombres, repartió a los niños entre Lía, Raquel y las dos esclavas. Colocó primero a las esclavas con sus hijos, luego a Lía con sus hijos, y por último a Raquel y José. Luego se adelantó a ellos, y se inclinó hasta tocar el suelo con la frente siete veces, hasta que estuvo cerca de su hermano. Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó. Los dos lloraron. Después Esaú se fijó en las mujeres y en los niños, y preguntó:—Y éstos, ¿quiénes son?—Son los hijos que Dios le ha dado a tu servidor —dijo Jacob. Entonces las esclavas y sus hijos se acercaron y se inclinaron hasta tocar el suelo con la frente; luego se acercaron Lía y sus hijos, y se inclinaron de la misma manera, y por último se acercaron José y Raquel, y también se inclinaron. De pronto Esaú preguntó:—¿Qué piensas hacer con todas esas manadas que he venido encontrando?—Ganarme tu buena voluntad —respondió Jacob.—No, hermano mío; yo tengo suficiente. Quédate con lo que es tuyo —dijo Esaú. Pero Jacob insistió:—No, por favor. Si me he ganado tu buena voluntad, acepta este regalo, pues verte en persona es como ver a Dios mismo, ya que tú me has recibido muy bien. Te ruego que aceptes el regalo que te he traído, pues Dios me ha hecho rico, y nada me falta. Tanto insistió Jacob, que al fin Esaú aceptó el regalo; pero dijo:—Bueno, vámonos de aquí. Yo iré delante de ti.

Salmo 131
YAHVE, mi corazón no es arrogante *
ni mis ojos engreídos.

No he andado en pos de grandezas *
ni de cosas demasiado sublimes para mi.

Más bien estoy tranquilo y satisfecho como una bebe recién amamantada por su madre ; *
mi alma está amamantada como una bebé.

Israel, pon tu esperanza en Dios *
ahora y para siempre.

Romanos 12:3, 9-18
Por el encargo que Dios en su bondad me ha dado, digo a todos ustedes que ninguno piense de sí mismo más de lo que debe pensar. Antes bien, cada uno piense de sí con moderación, según los dones que Dios le haya dado junto con la fe. Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguense a lo bueno. Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente. Esfuércense, no sean perezosos y sirvan al Señor con corazón ferviente. Vivan alegres por la esperanza que tienen; soporten con valor los sufrimientos; no dejen nunca de orar. Hagan suyas las necesidades del pueblo santo; reciban bien a quienes los visitan. Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan. Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No presuman de sabios. No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos.

Juan 13:3-17
El diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la idea de traicionar a Jesús. Jesús sabía que había venido de Dios, que iba a volver a Dios y que el Padre le había dado toda autoridad; así que, mientras estaban cenando, se levantó de la mesa, se quitó la capa y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Cuando iba a lavarle los pies a Simón Pedro, éste le dijo:—Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí? Jesús le contestó:—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero después lo entenderás. Pedro le dijo: —¡Jamás permitiré que me laves los pies! Respondió Jesús:—Si no te los lavo, no podrás ser de los míos. Simón Pedro le dijo:—¡Entonces, Señor, no me laves solamente los pies, sino también las manos y la cabeza! Pero Jesús le contestó:—El que está recién bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está todo limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos. Dijo: «No están limpios todos», porque sabía quién lo iba a traicionar. Después de lavarles los pies, Jesús volvió a ponerse la capa, se sentó otra vez a la mesa y les dijo: —¿Entienden ustedes lo que les he hecho? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho. Les aseguro que ningún servidor es más que su señor, y que ningún enviado es más que el que lo envía. Si entienden estas cosas y las ponen en práctica, serán dichosos.

Semana del 23 de octubre: Ama a tu prójimo

La Colecta

Colecta para Propio 25
Dios de poder y vida eterna, haz crecer en nosotros los dones de fe, esperanza y caridad; y para obtener tus promesas, inspira en nosotros el amor por tus mandatos; por Jesucristo nuestro Señor, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O, paráfrasis de la Colecta para Propio 25
Oh Dios, Tú nos has dado dones de fe, esperanza y caridad. Ayúdanos a utilizar esos dones como tú quieres: para amar a todo tu mundo. En nombre de Jesús, Amén.

O,
Dios de toda ternura, nos has enseñado que al amarte a ti y a nuestro prójimo cumplimos todos tus mandatos; concédenos la gracia de tu Espíritu para servirte de todo corazón y estar unidos en cariño puro; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén. (Colecta para Propio 9, *Libro de Oración Común*, 121)

Las Lecturas

Rut 1:1-8
En el tiempo en que Israel era gobernado por caudillos, hubo una época de hambre en toda la región. Entonces un hombre de Belén de Judá, llamado Elimélec, se fue a vivir por algún tiempo al país de Moab. Con él fueron también su esposa Noemí y sus dos hijos, Mahlón y Quilión. Todos ellos eran efrateos, es decir, de Belén. Llegaron, pues, a Moab, y se quedaron a vivir allí. Pero sucedió que murió Elimélec, el marido de Noemí, y ella se quedó sola con sus dos hijos. Más tarde, ellos se casaron con dos mujeres moabitas; una de ellas se llamaba Orfá y la otra Rut. Pero al cabo de unos diez años murieron también Mahlón y Quilión, y Noemí se encontró desamparada, sin hijos y sin marido. Un día Noemí oyó decir en Moab que el Señor se había compadecido de su pueblo y que había puesto fin a la época de hambre. Entonces decidió volver a Judá y, acompañada de sus nueras, salió del lugar donde vivían; pero en el camino les dijo:—Anden, vuelvan a su casa, con su madre. Que el Señor las trate siempre con bondad, como también ustedes nos trataron a mí y a mis hijos.

Salmo 133

¡Miren qué grato y placentero *
es convivir en hermandad!

Es como ser ungidos sobre la cabeza con perfume *
que desciende por la barba;

desciende por la barba de Aarón *
hasta el cuello de su vestidura,

desciende como el rocío del Hermón *
sobre los montes de Sion;

porque allí manda DIOS su bendición: *
la vida por siempre jamás.

1 Corintios 13:1-8a
Si hablo las lenguas de los hombres y aun de los ángeles, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Y si tengo el don de profecía, y entiendo todos los designios secretos de Dios, y sé todas las cosas, y si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada. Y si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y aun si entrego mi propio cuerpo para tener de qué enorgullecerme, pero no tengo amor, de nada me sirve. Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo. El amor jamás dejará de existir. Un día el don de profecía terminará, y ya no se hablará en lenguas, ni serán necesarios los conocimientos.

Lucas 10:25-37
Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús, y para ponerlo a prueba le preguntó:—Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le contestó:—¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que lees? El maestro de la ley contestó:—"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente"; y, "ama a tu prójimo como a ti mismo." Jesús le dijo:—Has contestado bien. Si haces eso, tendrás la vida. Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús:—¿Y quién es mi prójimo? Jesús entonces le contestó:—Un hombre iba por el camino de Jerusalén a Jericó, y unos bandidos lo asaltaron y le quitaron hasta la ropa; lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote pasaba por el mismo camino; pero al verlo, dio un rodeo y siguió adelante. También un levita llegó a aquel lugar, y cuando lo vio, dio un rodeo y siguió adelante. Pero un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, al verlo, sintió compasión. Se acercó a él, le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, el samaritano sacó el equivalente al salario de dos días, se lo dio al dueño del alojamiento y le dijo: "Cuide a este hombre, y si gasta usted algo más, yo se lo pagaré cuando vuelva." Pues bien, ¿cuál de esos tres te parece que se hizo prójimo del hombre asaltado por los bandidos? El maestro de la ley contestó:—El que tuvo compasión de él. Jesús le dijo:—Pues ve y haz tú lo mismo.

Semana del 30 de octubre: Intersección de la religión y la política

La Colecta

Colecta para Propio 26
Dios de poder y de misericordia, es solo por tu gracia que tu pueblo te rinde servicio digno y verdadero: Concede que corramos sin tropiezos a ganar el premio de tus promesas celestiales, por Jesucristo nuestro Señor, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O, paráfrasis de la Colecta para Propio 26
Dios todopoderoso, sólo podemos servirte porque tú nos ayudas a hacerlo. Te pedimos que no flaqueemos ni tropecemos. Anhelamos ser quienes tú quieres que seamos, en Cristo nuestro Señor. Amén.

O,
Dios soberano,
que has creado todos los pueblos de la tierra para servir tu gloria en paz y libertad: Otorga a cada habitante de esta nación celo por la justicia y firmeza en la templanza para así usar nuestra libertad de acuerdo con tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Santo Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén. (Colecta por La Nación, *Libro de Oración Común,* 147)

Las Lecturas

Isaiah 65:17-25
»Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva. Lo pasado quedará olvidado, nadie se volverá a acordar de ello. Llénense de gozo y alegría para siempre por lo que voy a crear, porque voy a crear una Jerusalén feliz y un pueblo contento que viva en ella. Yo mismo me alegraré por Jerusalén y sentiré gozo por mi pueblo. En ella no se volverá a oír llanto ni gritos de angustia. Allí no habrá niños que mueran a los pocos días, ni ancianos que no completen su vida. Morir a los cien años será morir joven, y no llegar a los cien años será una maldición. La gente construirá casas y vivirá en ellas, sembrará viñedos y comerá sus uvas. No sucederá que uno construya y otro viva allí, o que uno siembre y otro se aproveche.
Mi pueblo tendrá una vida larga, como la de un árbol; mis elegidos disfrutarán del trabajo de sus manos. No trabajarán en vano ni tendrán hijos que mueran antes de tiempo, porque ellos son descendientes de los que el Señor ha bendecido, y lo mismo serán sus descendientes. Antes que ellos me llamen, yo les responderé; antes que terminen de hablar, yo los escucharé. El lobo y el cordero comerán juntos, el león comerá pasto, como el buey, y la serpiente se alimentará de tierra. En todo mi monte santo no habrá quien haga ningún daño.» El Señor lo ha dicho.

Salmo 126

Cuando Dios restauró los cautivos de Sion, *
nos pareció como un sueño.

Se nos llenó la boca de risa, *
y la lengua de cantos de alegría.

Entonces se dijo entre los pueblos: *

«¡Qué prodigios les ha hecho Yahvé!».

¡Qué prodigios nos hizo Dios! *
¡Qué júbilo tenemos!

Restaura, Yahvé, nuestras fortunas *
como vuelven los arroyos al desierto

Quienes siembran con lágrimas *
cosecharán cantando de alegría.

Quienes riegan las semillas llorando*
regresarán cantando, cargados de gavillas.

Efesios 2:13-22
Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad. Él vino y proclamó paz a ustedes que estaban lejos y paz a los que estaban cerca. Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu. (Nueva Versión Internacional - NVI)

Mateo 5:43-48
También han oído que se dijo: "Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo." Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto.

Las lecturas tomadas de Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996; con excepción de las que explícitamente mencionan otra fuente (NVI): Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.®, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo. Used by permission. All rights reserved worldwide.

Las colectas y los salmos fueron tomados de la nueva traducción certificada del Libro de Oración Común. Copyright © 2022 The Church Pension Fund.